

Memoria e Historia del Paisaje del Riachuelo

Prof. Cristina Carnevale

¿Porqué la ciudad es como es?, ¿porqué los porteños dejaron que el Riachuelo se convirtiera en un podredumbre de residuos tóxico?, ¿de qué modo se relaciona este espacio de la ciudad con la cultura, con la sociedad y con la política?, ¿podremos vislumbrar un futuro mejor para esta zona de la ciudad?

Estas y otras preguntas nos movilizaron para desarrollar este trabajo, donde el Riachuelo y su paisaje conforman un espacio social y un campo histórico. Lo escogimos porque consideramos que posee determinadas características que le permiten ser un eje articulador alrededor de los distintos municipios tanto del cono urbano como de los que se encuentran en el área de la Ciudad de Buenos Aires, y en particular de Barracas que es la región que nos interesa específicamente.

En primer lugar, nos encontramos con un paisaje: el Riachuelo y sus márgenes, en segundo lugar, en la medida que el trabajo y la tecnología han producido modificaciones, como un producto social, hablamos de un espacio geográfico. Dentro de este espacio existiría un nivel histórico y uno social, lo que nos permite conceptualizar y afirmar que es un espacio social.

El Riachuelo, se identifica con un área que corresponde a la cuenca del Riachuelo-Matanzas, el que a su vez, incluye varios municipios (La Boca, Barracas, Pompeya, Villa Soldati, Villa Lugano, Lanús, Avellaneda y Lomas de Zamora). Esta región, además de formar parte de un mismo paisaje, hallamos procesos culturales y articulaciones económicas y sociales semejantes y permanentes. Una serie de características naturales contribuyeron a afirmar su importancia histórica y nos hacen comprender el

tipo de problemas con que se debieron enfrentarse los poderes públicos y la sociedad civil para constituir el área como asentamiento de vivienda e industria, ruta de comercio y circulación fluvial. Por lo tanto es posible reconstruir etapas del desarrollo nacional a través de los restos materiales y culturales de la zona. Fundamentalmente a partir de la reconstrucción de la memoria del lugar.

Esta propuesta tiene como objetivo recuperar la significación histórica del Riachuelo-Matanzas mediante la identificación de los procesos culturales, restos arqueológicos, arquitectónicos y materiales que deben ser recuperados y preservados cuando finalmente se efectúe la limpieza y saneamiento de la cuenca.

A orillas de esta cuenca creció la ciudad más importante de la Argentina, dejando innumerables evidencias materiales en las orillas y barrancas del Riachuelo-Matanzas, cuyo valor histórico y arqueológico es incalculable.

Recurrentemente, las grandes obras públicas han destruido evidencias riquísimas del pasado Argentino. Construcciones, cimientos y restos materiales de diversa índoles han sido arrasados debido a la ignorancia que se tenía sobre su valor histórico o arqueológico. Valor que no sólo reside en sus componentes estéticos, en su antigüedad o en su rareza sino también, en el hecho de ser fuentes de información, es decir datos, evidencias, acerca del desarrollo cultural y social de la Argentina. En el caso que nos ocupa, una rápida y correcta identificación de los restos materiales (construcciones, cimientos, restos muebles, etc.) más importantes que se encuentran en la márgenes del Riachuelo-Matanzas, junto a un asesoramiento acerca de las medidas de protección y preservación que deben tomarse, parece ser la acción más adecuada que debe llevarse a cabo ante la inminente iniciación de obras del saneamiento de la cuenca.

Porqué hay sitios que se constituyen en lugares comunes que atraviesan clases, culturas y épocas, conformando un marco que permite entenderlos como paisajes. El Riachuelo históricamente se va constituyendo como paisaje artificial, que remeda lo natural porque evoca espontaneidad, necesidad, saber popular, pasado, etc.

Esta zona puede ser pensada como un paisaje industrial, en la cual el urbanismo contemporáneo ha iniciado un trabajo de rehabilitación de estos enclaves. Otra de las formas de abordaje alude a la relación del Riachuelo con la historia política, fuertemente ligado a los conflictos políticos de Buenos Aires, y finalmente las culturales que hacen de ese lugar un espacio con características semejantes a lo largo de ambas márgenes y a lo largo de su trayecto.

El Riachuelo para abordarlo puede dividirse en 3 sectores: Sector I: antepuesto hasta Puente Pueyrredón y Puente Bosch. Es la zona más antigua, más urbanizada y culturalizada. El Sector II: llega hasta el Puente Alsina (Puente Uruburu) es una zona bastante desconocida para los habitantes de la ciudad. Fue el lugar donde se instalaron las fábricas modernas, hoy en proceso de abandono y ruinas. Antiguamente era conocido como “...*el barrio de las latas*”. El Sector III corresponde al tramo canalizado que llega hasta el km. 5 pero sólo hasta Puente la Noria¹.

Períodos históricos:

1 : Graciela Silvestre, p. 30

Esta región en las primeras épocas de su existencia fue invadida por el mar, excavaciones posteriores han encontrado fósiles marinos y muestras de arena, lo que denuncia una ingresión marina. Esta invasión reaparece en nuestro tiempo en las aguas de La Salada que es”...*una laguna artificial formada por aguas salobres extraídas de una perforación de unos trescientos metros de profundidad y volcadas en un tramo de la rectificación del Matanza. Es una de las muchas pruebas de la cantidad de sodio de los antiguos depósitos marinos.*²

La Fundación:

“Santa María de los Buenos Aires (se fundó) en la tierra pobre de los Querandíes, que no aceptaron servidumbre. Río sin peces, pampa desolada y sin frutos... y un hambre como la de Jerusalem...”³

En los primeros dos siglos después del primer establecimiento en Buenos Aires, el Riachuelo aparece nombrado sólo en función de acontecimientos fundantes: 1) el desembarco de Mendoza, entre las varias teorías de los lugares del establecimiento de la ciudad, el Riachuelo de los Navíos será uno de los más reales; el 2) el sangriento choque de fuerzas enviadas río arriba por Garay, Matanzas será el nombre que conmemora el hecho.

2 : Alfonso Montesano, Presencia de fósiles marinos en un piso lanusense, Lanús: Municipalidad de Lanús, Secretaría de Bienestar Social, Dirección de Cultura., p.7

3 : A. Salas – A. Vázquez (comp), Relación varia de Hechos, Hombres y Cosas de estas Indias Occidentales, Buenos Aires: Losada, 1963, p. 55

Quienes nos dan información sobre el mismo, tenemos por una parte los documentos escritos de tipo oficial, pero son chatos y pobres al respecto; por otro lado están otros formatos de relatos como los diarios de viajeros, cronistas de las expediciones y documentos jurídicos

Estas tierras en las que se asienta la primera fundación de la ciudad pertenecen a la cuenca hidrográfica del río de la Matanza, modesto afluente del Plata que posee un extenso sistema de arroyos y lagunas y un curso muy serpenteante. Corría en un lecho de barro y tosca –de poca profundidad- a través de una suelo aluvional, anegadizo y salitroso que fuera-en épocas prehistóricas- un brazo del mar que ocupaba todo el estuario del Plata.⁴ El Río Matanza, debe su nombre a la batalla librada entre el Sargento Mayor Juan Ruíz de Ocaña y el cacique de los tubichaminíes Telomián Condié, derrotado en 1580, el carácter sangriento del enfrentamiento le dio su nombre al río.

Sobre el primer asentamiento existen distintas interpretaciones. Durante largo tiempo se conservó la tradición que fue en la parte superior de la meseta –llamada Alto de San Pedro- en el lugar donde se halla el Parque Lezama. Para otros basándose en el testimonio de Ruy Díaz de Guzmán, dicen que Mendoza metió los navíos

“...en aquel riachuelo que allí sale, del cual media legua arriba fundó una población que puso por nombre Santa María⁵.

4 : F. Ameghino; en A. De Paula et al, Del Pago del Riachuelo al partido de Lanús, (La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 1974) p. 9

5 Zabala – de Gandía, Historia de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires: 1974, p. 9

De esta manera se señalaba la Vuelta de Rocha para el asentamiento. Otros hablaron del terreno perteneciente a la Plaza San Martín y también hubo quienes –como Borges- lo pensaron en su barrio:

*“...prendieron ranchos trémulos en la costa
durmieron extrañados dicen que en el Riachuelo,
pero son embelecados fraguados en la Boca,
fue una manzana entera y en mi barrio, en Palermo...”*

Para el padre Furlong, Buenos Aires no tuvo su primera ubicación en el Río de la Plata, sino en Parque de los Patricios y en la zona del Puente Uriburu:

“...aquellas naves enfilaron a la desembocadura del Riachuelo que, a la sazón fue –según los documentos- a cuatro leguas o cuatro millas de su costa, ... en una tierra cava y empantanada donde abundaban mosquitos que apenas dejaban reposar”⁶

Fue en el valle del Riachuelo, a corta distancia del Paso de Burgos, en la zona donde el Riachuelo era navegable y permitía fondear los navíos protegidos. Allí donde hoy es Puente Alsina.

Para Furlong no hay explicación clara sobre el hambre sufrido por los pobladores si estaban asentados sobre el río:

“...en la Vuelta de Rocha, en la Plaza San Martín o en el Alto de San Pedro, ¿porqué habían de depender de los indios para su manutención?”⁷

Para el autor, los navíos recorrieron la costa y a la altura de la Vuelta de Rocha, se internaron por el Riachuelo hasta llegar a lo que es hoy Puente

6: G. Furlong, p. 682-688

7 : G. Furlong, La primera Buenos Aires se fundó en Parque Patricios, en Todo es Historia, Nº 79, p. 30

Uriburu. En esa zona formaba el Riachuelo dos meandros, y fue allí, en ese lugar protegido, donde se fondearon los navíos. Esta zona correspondería a las manzanas circunscriptas por las calles Av. A. Saénz, Monteagudo, José C. Paz y Av. Caseros. En la zona cercana a Valentín Alsina.

Existen, sin embargo, versiones contradictorias que consideran el testimonio de Pedro Estopiñán Cabeza de Vaca,

*“...que visitó sus ruinas en febrero de 1542, la ciudad se hallaba en la entrada del puerto, no una legua Riachuelo arriba.”*⁸

Otros cronistas que hablan sobre el lugar del primer caserío son Fernando de Oviedo y Valdés⁹, y Juan de Rivadaneira¹⁰. En general hablan del Riachuelo como un accidente ubicable para referirse al primer asentamiento español. El que con más detalles describe es Ulrico Schmidl, en su *Crónica de la Fundación de Buenos Aires*, él ubica la fundación al pie de la barranca del Parque Lezama. El texto está acompañado de grabados que no fueron realizados por Schmidl y que están plagados de fantasías. Estos grabados. Fueron realizados por dibujantes alemanes y que nos dieron su forma particular de ver el Nuevo Mundo.

Con respecto a la fundación de Buenos Aires, Schmidl, la ubica en la terraza de la inundación al pie de la barranca del Parque Lezama.

Todos datos aproximados ya que no se conservaron el acta de la fundación de la ciudad y tampoco se han encontrado restos arqueológicos tan antiguos.

8 : L.A.Orquera, Un acta y un plano, en J.L.Romero-L.A.Romeros (dir.) Buenos Aires. Historia de cuatro siglos, Buenos Aires: _Abril, 1983, p. 14

9 : Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez, Historia general y natural de Indias

10 : Juan de Rivadaneira, , comisario y custodio del Tucumán y del Río de la Plata de la orden de San Francisco, elevada al Consejo Real de Indias, s/f, ca. 1581, en Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense, Buenos Aires: 1941, t.1, p. 75, doc. N° 12

Luego del fracaso de Mendoza, la región fue nuevamente refundada en 1580 y bajo las necesidades de Potosí, Chile, Asunción y Tucumán, todas ellas presionan para la apertura del puerto en el Río de la Plata . Esta expedición fundadora partirá de Asunción bajo el mando de Juan de Garay. En 1599, el gobernador Rodríguez de Valdez amplía la descripción del puerto del Riachuelo: además de consignar la estrechez de la boca, y la dificultad de la entrada por la escasez de agua, opina que se trata de un “buen puerto”, pero de tan poco fruto como la isla de Maldonado.

El problema no radicaba tanto en la escasez de productos para alimentarse sino en la soledad del lugar. *“Garay relataba la extrema soledad de las costas bonaerenses, en la presunción de que, sin embargo, el interior estaría poblado”*¹¹

Schmidl, por el contrario habla de multitudes de indígenas a la vista, *“habla de un ‘lugar de indios’ en las inmediaciones habitado por 2.000 personas, que debía ser solamente un campamento precario, ya que los indios retrocedían tierra adentro empujados por la sequías del verano.*¹²

Escasas son las referencias a la región, en general se hacen referencias al pantano, a veces río o puerto, pero las referencias al lugar casi no existen, hasta que se produce el reparto de tierras de Garay. Era un valle pantanoso, desolado y triste, la tierra que hoy forma el barrio de la Boca. Un lugar de baja topografía con lagunas, lagunitas, pantanosa y anegadiza.

El reparto se realiza de norte a sur, pero la dirección del valle del Riachuelo-Matanzas estaba cancelada por las hostilidades de los indígenas, por lo cual

11 : G. Silvestre, ib., p 50, Garay, citado por H:A. Difrieri, Buenos Aires. Geopolítica de una metrópoli, p.75

12 : G. S. cit., p. 50

no repartió las tierras del Matanzas, sino sólo una parte del Riachuelo, hasta aproximadamente el Puente Alsina. La distribución de Garay en las márgenes del Riachuelo, se consideran que son las más valiosas que distribuyó. Eran pantanosas e inundables en sus orillas, pero fértiles y de excelentes pastos.

Los mapas o el dibujo del Riachuelo

Entre los planos que representan la ciudad, el de Petrarca (1729) es probablemente el primero que se ocupa de las características de los terrenos del Riachuelo con precisión científica.

Pasos y Caminos:

A lo largo del siglo XVIII, adquieren cada vez más importancia los caminos y los pasos que comunicaban a la ciudad con la campaña. La presencia –por momentos agresiva de los pobladores indígenas de la pampa- revaloriza el lugar por las vías de comunicación que ofrece. Los que correspondían al Pago del Riachuelo eran: El Paso Chiquito de las Carretas, el Puente de Gálvez (Avellaneda) , el Paso de Burgos (actual Puente Alsina), Paso de Zamora (Puente de la Noria) y el Paso de la Noria (camino a Cañuelas, hoy desaparecido).

La importancia de los pasos, además de la relación entre ciudad y campo, tuvo lugar destacado cuando los ingleses en el segundo intento por ocupar la colonia española, hacen avanzar una columna por el Puente de Gálvez, otra que atraviesa el actual partido de Lanús para cruzar el río por el Paso Chico y

la tercera al mando de Whitelocke que marchó sobre las Lomas de Zamora para pasar por el Paso de Zamora.

La época independiente

En la conformación inicial de este distrito mucho tuvo que ver la expansión ganadera a partir de las primera décadas del período independiente y su consecuencia inmediata, la instalación del saladero, la principal industria del país en aquel tiempo y la única dirigida a la exportación. Los saladeros fueron los primeros establecimientos que concentraron una cantidad considerable de trabajadores y donde el producto final obtenido no resultaba se la obra de un sólo operario sino la suma de distintas labores específicas que se complementaban entre sí.

El canal antiguo fue conocido en el siglo XIX como arroyo del Piojo. La isla del Pozo que lo conformaba, emergía cubierta de sauces frente a las playas de la ciudad hasta la altura de los altos de San Pedro, para luego continuar hacia la ciudad sumergida, avistable ya a la altura del Retiro. Sauces y pajonales ocultaban la actividad de los barcos, haciendo del banco un lugar ideal para el contrabando.

El protagonismo relativo que comienza a adquirir el área del Riachuelo desde fines del siglo XVIII , sólo puede verificarse en un tramo el que hemos denominado **Sector I**, cuyo límite SO puede establecerse en el sitio del actual Puente Pueyrredón (viejo Puente de Gálvez) Esto se vincula con la dirección primitiva de crecimiento hacia el sur, flanqueando los caminos que conducían a los ricos pagos de la Magdalena. El camino del sur salía de la ciudad por la actual calle Defensa y se extendía por la llanura por la

calle larga de Barracas (Hoy Montes de Oca). A fines de 1799 estaba delineada, como también la calle Sola (Vieytes)

Quien funda la iconografía del Riachuelo es Carlos E. Pellegrini. Los años de difusión de las litografías de Pellegrini son aquellos en que la Boca alcanza una visión como paisaje pintoresco

Xavier Marmier, viajero describe el puerto de la Boca (1850) destaca la variedad inmigrante, aún no italiana sino vasca, bearnesa, navarra....Todos los elementos del pintoresco, en la versión decimonónica, aparecen aquí: se trata de una belleza ruda, violenta sin dejar de ser amable, irregular, espontánea, contrastante, que despliega el poder de la vida.

La recuperación del paisaje pintoresco se asienta en el río y el verde, las características de puerto pequeño, barcos a vela, multitud marinera e inmigrante, equilibrio entre el trabajo y la vida individual.

De todo este se desprende claramente la proyección social de dichos establecimientos de los cuales dependían varios miles de trabajadores y sus familias.

Y vinieron las barracas y entre ellas la mayor de cueros y lanas de toda la región: el Mercado Central de Frutos. También los depósitos de madera, hierro, carbón. Se construye el primer puente y las pulperías evolucionaron para convertirse en almacenes generales. Negocios minoristas de diferentes rubros multiplicaron su número con el crecimiento poblacional; se fueron agregando industrias subsiguientes a la principal de la carne: graserías, curtiembres, fábricas de jabón. Y debido a las contravenciones de gran parte de estos establecimientos el Riachuelo comenzó a servir como cloaca pata evacuar todos los desperdicios de los mismos.

*Fue la Boca siempre un lugar inundable. Los inmigrantes construían sus viviendas –madera, zinc, colores vivos- sobre pilotes para que emergieran de las aguas en días de creciente*¹³

Los barcos que entraban al Riachuelo eran sirgados con caballos. Todavía hacia 1870, en la parte mas alta de un banco situado a la entrada del Riachuelo, frente a la Boca, había un sauzal y una ramada en que se guardaban los caballos destinados a sirgar los buques. .

En el Diario del capitán de fragata don Juan Francisco Aguirre, del año 1783, se habla de la sirga. Las lanchas que entran y salen del Riachuelo, “por lo general –escribe- la caminan a la sirga con lazos a la cincha de los caballos”¹⁴.

Las quintas del sur:

La ocupación de las zonas rurales incorporadas a la ciudad fue obra de iniciativas privadas y del mercado inmobiliario; pero la voluntad de decidir el trazado de las calles y avenidas fue de la municipalidad. Junto con la educación pública, el servicio militar obligatorio, la liturgia patriótica o la reforma política (de la ley electoral de 1912, esta cuestión urbana fu otro medio por el cual el Estado procuraba crear ciudadanos homogéneos que legitimarán el sistema político.

Para 1900, la estación Constitución y su zona, marcaban el límite de la ciudad oficial.

Barracas tomó su nombre de los galpones donde se almacenaban cueros desde comienzos del siglo XIX. Había un pequeño caserío en torno del camino que iba a la campaña –luego llamada Calle Larga y hoy Montes de Oca. En el cruce de Montes de Oca y Suárez estaba la “esquina de la

13 : A. Bucich: El barrio de la Boca, Buenos Aires: Municipalidad de Buenos Aires, 1948, p. 14

14 : ib., p. 15

banderita”, un puesto de control policial para saber quién entraba y salía de la ciudad.

En el siglo XIX, Barracas era un amplio espacio verde, cuya zona residencial habia crecido a lo largo de la Calle Larga. En ella se encontraban las quintas donde pasaban los veranos las familias mas conocidas.

Ese paisaje entre agreste y señorial fue elegido por José Mármol para situar la novela Amalia. Con el avance del siglo las quintas serán abandonadas y llegarán a la zona la inmigración de europeos y las primitivas industrias

Durante la segunda mitad del siglo (1862), Martín de Álzaga se casó con Felicitas Guerrero Cueto, lo que dio origen a una historia de amores no correspondidos que culminó con el asesinato de Felicitas por Enrique Ocampo y su suicidio posterior. La familia Guerrero construyó una capilla en los fondos de la propiedad, con la advocación de una mártir cristiana **Santa Felicitas**. La iglesia perdura y puede visitarse.

Saladeros:

Si bien los primeros saladeros surgieron en la margen oriental del Plata ya en el mismo año de la Revolución de Mayo nace el primero de la provincia de Buenos Aires. A partir de entonces surgen otros en ambas márgenes del Riachuelo, comenzando en los años veinte un período de notable expansión de esta industria. Promediando dicha década más de veinte saladeros funcionaban en los alrededores de la ciudad de Buenos Aires.

Para apreciar debidamente en todo su valor la potencialidad económica de esta industria debe tenerse en cuenta que el trabajo en los saladeros no se limitaba a la salazón de carnes sino que también incluía la de los cueros de vacuno y equino, la extracción de grasa y cebos, la pro En resumen, los

planos testimonian un relativo aumento de la población en estas áreas bajas, siguiendo los viejos caminos que enlazan con los centros de producción del sur. Asimismo, algunas construcciones mayormente barracas se van afirmando en la orilla del Riachuelo. Pero la zona de lo que hoy se considera el barrio de La Boca permanece despoblada. Cuando comiencen a registrarse, en la tercera década del siglo XIX, indicios de crecimiento, queda claro que éste no dependió, como en Barracas, de la extensión de la ciudad a través de una vía comercial, sino de las actividades portuarias: la Boca. Esta permaneció separada largo tiempo de la ciudad por un amplio espacio de tierras sin fraccionar. Esto explica, en parte, la sorpresa con que los porteños observan a la Boca de mediados del siglo XIX, caracterizándola como un asentamiento surgido inexplicablemente de los pantanos. (Silvestri p. 58)

Los saladeros fueron erradicados; vino la inmigración masiva y el parque industrial continuó creciendo en ambas márgenes del Riachuelo; se implantaron los frigoríficos y el Riachuelo continuó siendo el gran colector de todos los desperdicios.

Polémica sobre la expulsión de los saladeros

En 1871 se prohíben los saladeros y graserías en el municipio de la ciudad y las inmediaciones del río de Barracas. (p. 155)

Entre 1817 y 1871 se sucedieron varios intentos por delimitar, reglamentar o eliminar la actividad saladeril. (S p. 156)

En 1812, el saladero de Stapples contaba con 60 hombres, el de Cambaceres, en 1850, con trescientos, y ya no había mano de obra esclava. Los peones fijos eran pocos, se trataba habitualmente de conchabo por jornal. A pesar de esto, muchos establecimientos poseían viviendas para

obreros (ranchos con techo de paja) . Para 1860, trabajaban en Barracas 16 saladeros, mientras que en el resto de la provincia se registraban 18. La mayor parte de los testimonios provienen de la literatura de viajes:

Hutchinson¹⁵, Hadfield,¹⁶ ¹⁷Seymour, William Mc Cann¹⁸ .

Para la década de 1850, los negros y criollos que trabajaban en los primeros saladeros ya habían sido sustituidos por vascos y españoles.

Interesa remarcar algunos aspectos de estas descripciones, especialmente los vínculos con la imagen del saladero en el período inmediatamente posterior a la caída de Rosas. En lugar de desarrollar una imagen negativa, Pellegrini hace lo posible por separar el saladero de los aspectos que fueron identificados con la barbarie rosista: ya no existiría mas la población aventurera, holgazana, ecuestre, es decir el gaucho en la tradición sarmientina, sino una masa trasplantada de inmigrantes, masa que se vincula con el progreso industrial. (p. 160)

Hacia 1860, otra imagen muy difundida del saladero es la de León Pallière, sus trabajos muestra mejoras en la actividad.

Pero las desventajas con respecto a la higiene no pasaban desapercibidas: el Riachuelo se teñía de rojo en verano con las matanzas. En 1857, junto con la remoción de treinta cuerdas de la Plaza de la Victoria de establecimientos incómodos e insalubres se decreta la prohibición de los saladeros en el municipio con excepción del Río de Barracas (el Riachuelo), lo que acentúa la concentración en el área.

La ordenanza de 1860 tiene mayores alcances, porque se ordena la remoción de los viejos saladeros del sur a un área más lejana aunque

¹⁵ Hutchinson: Buenos Aires y otras provincias argentinas

¹⁶ Hadfield, El Brasil, el Río de la Plata y el Paraguay

¹⁷ Seymour, Un poblador de las pampas. Vida de un estanciero de la frontera sudeste de Córdoba entre los años 1865 y 1868)

¹⁸ W. Mc Cann, Viaje a caballo por las provincias argentinas

siempre vinculada al Riachuelo. Fueron los mataderos públicos y no los saladeros los que preocuparon a la sociedad como foco malsano. Subsistían dos de los cuatro mataderos establecidos por las leyes rivadavianas: el del sur y el del norte. El Matadero del norte había disminuido su importancia en términos cuantitativos: las gestiones para su traslado comienzan en 1857. El abastecimiento de la ciudad tiende a hacerse en el Matadero del sur, que se muda a Parque Patricios. Entre 1868 y 1871, terminan con la expulsión de los saladeros pero podemos afirmar que muchos de los presupuestos ya estaba antes, planteados. La reglamentación que hemos descrito se basaba en una noción de higiene territorial que reconoce en las ideas ilustradas su fundamento: la necesidad de separar en forma drástica aquellos espacios que no podrían convivir con la habitación humana, los relacionados con la muerte, los olores nauseabundos, la enfermedad. Hospitales y cárceles se confundían en los reglamentos con establecimientos industriales. La higiene finisecular retoma muchos de esos tópicos, pero modifica radicalmente algunos aspectos. Ya no es el establecimiento productivo o de servicio el objeto principal de saneamiento, o lo es sólo en tanto esté articulado con su verdadero objeto de preocupaciones: la ciudad. En los años de la peste, la discusión sobre los saladeros pone de relieve la coexistencia de las distintas posiciones ante la higiene, las más novedosas y las clásicas: se trata de un momento de inflexión tanto en el plano ideológico como en sus consecuencias territoriales. El Riachuelo de Barracas es el protagonista indiscutido de esta historia: los saladeros de la provincia de B.A. se hallaban dispersos y no concentrados en un solo lugar, (p. 162)

El área del Riachuelo se convierte, del progresista paisaje de columnas humeantes articulado con el pintoresco cuadro de árboles, barquichuelos y extranjeros en el foco de infección mas serio de B.A. (p.166)

La expulsión de los saladeros no parecen haber redundando en una mayor higiene en el área, sobre estos lugares se asientan los frigoríficos.

El higienismo después de 1871 ha variado su objeto, si hasta ese momento era la industria, la responsable de las enfermedades y la contaminación, el problema se cambia a la cuestión social, el inmigrante urbano y la consecuente concentración en la gran ciudad. (p. 173)

Las condiciones naturales (orillas inundables, terrenos poco sólidos) se combinan con cuestiones sociales que producen alarma entre los higienistas: barrios de obreros e inmigrantes, como la Boca y Barracas, asentados en condiciones precarias, articulados con industrias sucias.

A pesar de la expulsión de los saladeros no parecen haber redundando en una mayor higiene en el área, sobre estos lugares se asientan los frigoríficos.

El higienismo después de 1871 ha variado su objeto, si hasta ese momento era la industria, la responsable de las enfermedades y la contaminación, el problema se cambia a la cuestión social, el inmigrante urbano y la consecuente concentración en la gran ciudad. (p. 173)

.

Ahora bien para fines del siglo XIX, el asentamiento de la boca del Riachuelo, carga sobre si una serie de significaciones negativas. En la década de 1870, después de haberse celebrado como sitio pintoresco, el Riachuelo resumió el estigma de la peste –saladeros, aguas sangrientas, miasmas- y el sorprendente asentamiento a su vera, de tan difícil transformación técnica aparecía como símbolo, en las publicaciones periódicas, de los aspectos indeseados de la inmigración. La Boca era la contracara (del casco céntrico) de miseria y degradación. ...

[Para 1930, es otra constelación de ideas la que sostiene la versión oficial sobre la historia del Riachuelo. Los inmigrantes se han afincado, sus hijos han estudiado y han surgido sectores medios.

El sur obrero:

Al comenzar la gran expansión urbana, muchos trabajadores se dirigieron hacia esta zona de menor valor inmobiliario. A comienzos de la década de 1920, la franja que iba de La Boca a Barracas, Constitución, Nueva Pompeya y Balvanera era una de las zonas de mayor concentración industrial de la ciudad.

Barracas comenzó a poblarse: Alpargatas, Noel (sobre la Avenida Regimiento de Patricios), Canale (frente al Parque Lezama), Bagley (sobre Montes de Oca), y Aguila Saint, en la esquina de Herrera y Brandsen. También en Barracas podemos encontrar una serie de construcciones que remiten a organizaciones y movimientos pasados.

1.- **La Casa del Pueblo de Barracas:** (en Alvarado 1963, fue construida en 1917. El edificio tiene reminiscencias egipcias, porque antes de ser una casa socialista fue el punto de reunión de la logia masónica “Tito Vezzio”, y como veremos enseguida, la masonería consideraba una relación directa con el antiguo Egipto. En 1904, cuando estaban unidas Barracas y La Boca, fue electo Alfredo Palacios como el primer diputado socialista. Los socialistas promovían actividades cooperativas de producción, consumo y vivienda entre los obreros, así como de espacios de participación cultural. El principal emprendimiento estuvo en Barracas: **la Sociedad Luz**, universidad Popular construida en 1921 y todavía existente en la calle Suárez 1301.

2.- Otra de las construcciones especiales es la sede de la organización obrera masónica **Hijos del Trabajo**, fundada en 1882 y desde 1890 se instaló en San Antonio 814, donde estuvo hasta 1983. Lo que continúa funcionando en el mismo lugar es la Biblioteca “Federico Garrigós”. El

edificio se destaca por su interesante fachada, en la que todos los detalles ornamentales remiten a la iconografía del Egipto antiguo.¹⁹

3.- Hasta 1890 los trenes del Ferrocarril del Sud circulaban al nivel de la calle. En ese momento se decidió eliminar los pasos a nivel, y se levantó el terraplen, lo que a su vez. Así surgieron los arcos de 14 metros de altura sobre los que se ubica la **estación Hipólito Irigoyen**, antiguamente llamada Barracas al Norte

En la estación H. Irigoyen, el pasaje Darquier conserva el clima de las primeras décadas del siglo. Por su fisonomía inalterable ha sido usado como locación para películas y comerciales (Sur, Gatica, La peste) Del otro lado de la estación el pasaje **Agustín Bardi** , frente a él, curando Osvaldo Cruz, muere **la calle Santa Magdalena**, que es la más angosta de Buenos Aires.

El paisaje industrial

La cifras del Censo de 1895 nos demuestran que en la Capital Federal estaban radicadas más de la tercera parte de los establecimientos industriales con casi la mitad de los capitales invertidos; en tanto que las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos reunían en su conjunto el 40% de los establecimientos y la cuarta parte del capital conjunto. Este desplazamiento del centro de gravedad estuvo determinado por la expansión a Comprender un lugar como paisaje implica identificar un fragmento ambiental como representante de una totalidad mayor. ...

19 : Tres cabezas faraónicas azules coronan la línea de azotea; dos esfinges de perfil en terracota, se enfrentan sobre el dintel de la puerta, que a su vez queda realizada por dos pequeños obeliscos.. Las ventanas del frente están separadas por pilastras de color arena con forma de planta de papiro, que en su parte superior tienen el capitel floral que utilizaban los egipcios, en el que se mezclan el color rojo y el blanco, símbolos del poder real.(...)Vista desde el frente, la casa chorizo está tan “desfigurada” que ha adquirido el aspecto de un templo. (...) Watson-Rentero-DiMeglio, Buenos Aires tiene historia, Buenos Aires:Aguilar, 2008, p. 351,352, 353

¿Cómo identificamos históricamente cuáles son los elementos más conspicuos en la percepción habitual de este paisaje? (p. 152)

Las áreas que se mantenían “intocadas” en la costa del Río de la Plata, como los recreos de la isla Maciel, no se integran a esta imagen ominosa, como tampoco el Dock, ni las orillas vacías más allá del Puente Pueyrredón. Este es el recorte estético, la jerarquía y el sentido del Riachuelo instalado en entreguerras en el imaginario urbano, resumido en el sector I –y sobretodo en la Boca. (p. 153)

Producción

La red económica financiera se consolida desde la década de 1880: es posible reconocer, sin embargo, algunos puntos de inflexión que coinciden con alteraciones visibles en el valle del Riachuelo:

- 1) Se ubica alrededor del 90, cuando con la crisis comienza un período de concentración económica: es la época de expansión de los negocios navieros de Mihanovich, la época en que Tornquist adquiere varias empresas en dificultades (La Negra, Rezzónico) interesándose por la producción directa, la época en que el Ferrocarril del Sud inicia el monopolio del transporte con la adquisición del ferrocarril de la Ensenada y los derechos del Dock. ... La industria prototípica de este período es la frigorífica.
- 2) Para mediados de 1920 se inicia otro período. Mayor grado de concentración, capitales extranjeros invierten en áreas sin desarrollo (metalmecánica). Es la época de las superusinas eléctricas que eligen el norte, del desarrollo del cemento armado, de un nuevo impulso a las transformaciones urbanas. Coincide este período con la elección del canal industrial para el asentamiento de nuevas fábricas (Tamet-Riachuelo, Siam, Siat, Fabricaciones Militares) (p. 232)

3) Entre los grupos que operan en el Riachuelo está el de Tornquist en frigorífico y metalúrgicas. (p. 233)

Frigoríficos:

Empresa prototípica del auge X interesó el ciclo productivo, el mundo obrero del frigorífico, que contrastaba con las manufacturas. Las diferencias también fueron abordadas: la introducción del taylorismo desde las primeras décadas destruía un oficio tradicional: intereso el perfil diferencial del trabajador de la carne, como uno de los lugares claves desde donde la masa obrera afrontó los movimientos que culminaron con el 45. El obrero de frigorífico nunca abandono las características de jinete indómito, que se resistía a ser reemplazado por máquinas o extranjeros. Era la culminación de la modernidad productiva de Argentina. Los principales capitales que lo motorizaban eran extranjeros, pero se articulaba con una tradición muy argentina: el campo.

En las orillas de la capital fueron cubiertas por fábricas urbanas.

Manufacturas cuya ubicación no podía prescindir de la cercanía de la ciudad: industria textil, calzado, consumo de alimentos. En el área de Barracas y San Cristóbal Sur: Bagley , Noel, Canale, la Arrocería Argentina, El Aguila, Cia. Gral. de Fósforos, Alpargatas, etc.

Los frigoríficos más importante son 4: La Blanca, La Negra, Anglo y Wilson (Argentino). Dos pertenecen a la orilla provincial del Riachuelo del sector I : La Blanca y La Negra; Anglo se construye nueva en 1925 en el Dock; el Argentino ubicado en Puente Alsina, junto con la Negra tienen inicialmente capital nacional..

Mayor interés La Negra y La Blanca. El área elegida concentró las actividades saladeriles, se hallaba en fluida conexión con la ciudad, articulada por el camino de Barracas y el primer puente construido en el Riachuelo, y luego por las vías principales del Ferrocarril del Sud. A través

de estas direcciones se vinculan de los productos del interior a través del acceso naviero.

La Negra, se origina en el saladero de Braulio Costa y Expeleta en 1825, en la Ensenada del Cabildo, meandro del riachuelo, luego se convirtió en el matadero y grasería de Juan Oliver , 1855, luego en 1883 es adquirido por Gastón Sansinena quien 1885 lo transforma en frigorífico , trabajaban entonces 220 obreros y usaba energía mixta: vapor y electricidad.(frig. Desde 1885, s.a. en 1891, de capital mixto: argentino, francés e inglés) presenta un interés ulterior para convertirla en el eje del análisis. Tiene una definida política publicitaria que otorga una imagen única y cuidada a sus productos, cuya mayor parte estaban vinculados con el mercado interno y que acentúa la idea de producto nacional. La política publicitaria coloca a la empresa en un lugar central en la vida cotidiana de las ciudades.

Luego de una trabajosa sobrevivencia, por la mala calidad de los animales, la falta de la preparación técnica de los trabajadores, es adquirida por Tornquist, luego crece para convertirse en uno de los principales.

Schwartzner afirma que en las primeras décadas del siglo la planta de Sansinena era la mayor del mundo.

Tenía 1.484 obreros, había incorporado los motores de combustión interna, lo que suponía ahorro de energía. En la década de 1920, poseía una estructura técnica que hubiera permitido la racionalización productiva y la consecuente racionalización edilicia.

En los primeros años de la década de 1920, se habilita un nuevo edificio: la playitas de matanza y el departamento de productos .

En resumen, ni La Negra, ni El Argentino poseen formas o fachadas que otorguen una imagen pública al conjunto, como es el caso de las fábricas urbanas.

En La Blanca (1902), cerca de la vuelta de Berisso, vecina a la Negra, constituye otra variante dentro de los frigoríficos del Riachuelo.

Inicialmente de capitales nacionales, fue vendido en 1908 a una firma norteamericana, de Chicago: Morris y Armour. Remodelado aparece en la segunda década del siglo como un ejemplo de modernidad. (p. 246)

Metalúrgicas:

A partir de los 30, comienza un fenómeno de ocupación del sector II y III, por manufacturas modernas. La rama industrial más característica fue la metalmecánica.

Gran parte de la producción de estas fábricas estaba destinada a la construcción urbana. De manera que encontramos un vínculo concreto entre la ciudad y la fábrica.

De las distintas fábricas metalúrgicas Tamet, perteneciente al grupo Tornquist. De los 5 establecimientos líderes en la industria metalmecánica, cinco se localizaban en el área del Riachuelo: Schnait-Ferrum, Rezzónico Ottonello, La Cantábrica, Nocetti y Vasena.

De las distintas fábricas metalúrgicas Tamet, perteneciente al grupo Tornquist. De los 5 establecimientos líderes en la industria metalmecánica, cinco se localizaban en el área del Riachuelo: Schnait-Ferrum, Rezzónico Ottonello, La Cantábrica, Nocetti y Vasena.

En 1882 se asocian Jose Ottonello y Luis Huego con la empresa de Antonio Rezzónico, Unto con Tornquist inician la firma Rezzónico, Ottonello y Cia., este será el núcleo de TAMET. Luego se integran capitales de ARBED, y otros.

TAMET tiene una revista donde se difunden los principios de la racionalización científica siguiendo los lineamientos de la Conferencia Internacional del Trabajo y las def. francesas de la Revue Internationale du Travail.

Hacia 1940, TAMET ofrecía a sus empleados, salario familiar, gratificaciones, premios estímulo para prevención de accidentes, contribuciones a entidades sociales del personal, consultorio médico y odontológico, consultorio jurídico, comedores, ayuda a los aprendices para estudios, escuela de adultos, biblioteca obrera,, campo de deporte y una isla en el Tigre para vacaciones. Convertir a todo el personal como una gran familiar era uno de los puntos clave de la racionalización

Actualmente en Barracas pueden verse los restos de fábricas y talleres cerrados, aunque algunas han sido recicladas. Tal es el caso de los talleres gráficos de Fabril Financiera, empresa que quebró en 1970. Sus 50.000 metros cuadrados, en la esquina de Iriarte y Vieytes, actualmente están ocupados por **Central Park**, un complejo de oficinas y lofts, donde tiene su estudio el artista Pérez Celis, responsable de llenar de colorido las fachadas. Otro ejemplo son los viejos Almacenes de Pescado Santa María, construidos a principio de siglo y cerrados en 1976. Tuvieron su época de gloria en los años treinta; ya en la década de 1950 el edificio se convirtió en un depósito municipal, pero conservó el nombre. Desde fines de 2001, funciona aquí el Centro Metropolitano de Diseño, una institución pública creada para asistir a empresas, diseñadores y emprendedores de la ciudad con el fin de mejorar su competitividad a partir del diseño y la innovación.

La Acción Católica Argentina, en 1917, el marco de la sanción de la Ley Nacional de Casas Baratas , construyó en terrenos donados las familias Pereyra Iraola y Herrera Vega, un conjunto de 64 viviendas, llamado **Barrio Monseñor Espinosa**.. Hoy es un lugar muy tranquilo y aislado. Primero las casas se alquilaban y luego fueron vendidas a precios módicos.

- Es importante destacar la enorme basílica del Sagrado Corazón de Jesús, que domina la esquina de Vélez Sarsfield e Iriarte, comenzó a

construirse en 1904 , también en terrenos donados por La familia Pereyra. En 1908 Charles Thays diseñó el trazado del parque que recién se conformó en 1920. Lo inauguró Irigoyen con el nombre de **Parque Pereyra**, pero en 1951 se lo sustituyó por **Parque Fray Luis Beltrán**, porque los Pereyra Iraola mantenían un conflicto con el gobierno peronista. En 1988, le fue devuelto su nombre original. El espacio ocupa tres manzanas, y todo el conjunto es de mucho impacto visual.

- En Barracas, la Estación Sola, muestra el crecimiento del ferrocarril en el siglo XIX. En 1880, el Ferrocarril del Sud (más tarde el Ferrocarril Roca) decidió trasladar los talleres y depósitos que tenía en Avellaneda (la antigua Barracas al Sud), , porque necesitaba mayor espacio. La empresa compró varios terrenos y para 1916, Sola era el complejo más importante de América Latina; sumaba unas 20 Has. Y se conectaba a 37.000 Km. de vías férreas. Hoy esos playones son propiedad del grupo brasileño dueño de Loma Negra. Dos galpones fueron cedidos transitoriamente al Servicio Interparroquial de Ayuda Mutua (SIPAM), una red que funciona como ONG. En septiembre de 2006, el SIPAM puso en marcha un programa de talleres de capacitación para emprendedores pertenecientes a sectores postergados, denominado “La incubadora de proyectos productivos”.
- Los ferrocarriles fueron construyendo las habitaciones para sus empleados y trabajadores, en casi todo el país. En la calle Australia al 2700, se construyó la Sola Workmen’s Dwelling (Alojamiento de los Trabajadores del Sola), construcción de 1889, muy original que perteneció a los ferrocarriles del Sud. Desde hace años cambió su nombre por el de **Colonia Sola**, pero permanece tal cual fue construida, con sus paredes de ladrillos a la vista, galerías, techos de

tejas, y grandes claraboyas. Responde a la tipología británica de barrio londinense. Los departamentos tenían entre dos y cuatro ambientes con baño propio. En la actualidad sus ocupantes son personas de escasos recursos, familias ligadas al ferrocarril. El problema actual es la posibilidad de un derrumbe debido a la falta de mantenimiento.

•

Cruzando las vías por la avenida Suárez, junto a uno de los terraplenes del ferrocarril se desarrolló un proyecto de decoración de frente de las casa, acordado entre el artista plástico Marino Santa Maria , los vecinos de la cuadra donde tiene su taller y entidades como la Organización de Estados Iberoamericanos, el Gobierno de la Ciudad y la empresa Alba. El resultado es el **pasaje Lanín**, una curva de 300 metros entre Suárez y Brandsen que se convirtió en un raro ejemplo de intervención urbana con raíces artísticas.

A pocos metros de pasaje Lanin, la calle Brandsen separa los **Hospitales Neuropsiquiátricos Braulio Moyano y José T. Borda**.

- Esta zona de Barracas estaba sobre la meseta donde fue fundada Buenos Aires y que descendía al Bajo –por donde corría el Riachuelo- a través de una barranca de 10 metros de altura y que se rellenó al iniciarse el siglo xx.. Durante la época colonial, la zona tenía mucho prestigio, por tratarse de un sitio alto, con aire puro que lo hacía apto para el tratamiento de largas enfermedades. Así fue que en 1760 los jesuitas construyeron un lugar de retiro espiritual y un hospital para enfermos crónicos y convalecientes (La Convalecencia). A partir de 1854, en estos terrenos se construyeron nuevos hospitales y hospicios: e de Mujeres Alienadas, el de Dementes, el Asilo del Buen Pastor, el Hospicio de Inválidos. Posteriormente se agregaron el Hospital inglés (hoy **Británico**), el

Instituto Bacteriológico (actual **Malbrán**), el Dispensario de Enfermedades de la Piel (hoy **Mario Socolinsky**) y el Hospital Guillermo Rawson (hoy **Hogar de Ancianos**)

- Los cambios en los tratamientos médicos y el abandono del puerto del Riachuelo degradaron la zona y la hicieron cada vez más marginal, una verdadera contradicción con su calidad arquitectónica y paisajística.

El barrio de las ranas

En la Avenida Caseros , al cruzar la Av. Vélez Sarsfield, entramos en otro barrio: Parque Patricios.

Al 2300 de la Avenida Caseros nos encontramos con el **Parque Florentino Ameghino**. El mismo se construyó sobre el antiguo Cementerio del Sur, donde fueron enterradas las víctimas de la epidemia de fiebre amarilla, que afectó la ciudad en 1871. Cuando su capacidad estuvo colmada se trasladaron hacia un nuevo cementerio fuera de la ciudad: Chacarita de los Colegiales, que se convirtió en el definitivo. En el parque hay varias estatuas dedicadas a la fiebre amarilla.

Unas cuadras hacia el sudoeste hacia 1885 surgió el “Barrio de las Ranas”, disuelto por orden municipal en 1917. Constituyó el primer asentamiento marginal de Buenos Aires, ubicado en la orilla del Riachuelo, donde se hallaba el depósito de basura de la ciudad. Probablemente como resultado de la urbanización de la zona de la Recoleta emprendida por T. de Alvear, la población marginal que vivía alrededor de la iglesia del Pilar (muchos inválidos de la guerra del Paraguay) comenzaron a moverse hacia el sur. Aquí se unieron con otros desocupados (negros y criollos desplazados por el progreso) para sobrevivir juntando lo que otros tiraban. Surgió así el término ciruja o quemero. Alrededor de la Terminal del tren que recogía la basura y

la dejaba en el Riachuelo se fue originando el barrio llamado “de las latas” o “de la quema”. El campo destinado a la quema de basura se encontraba en Amancio Alcorta y Zavaleta, detrás de la estación Buenos Aires, abarcaba varias hectáreas, cubiertas de montículos y lomas de basura que alcanzaban más de diez metros de altura. Una sola y extensa calle empedrada, de unas diez cuadras permitía el avance de los carros que depositaban los residuos. El barrio despertaba un interés extraordinario entre el periodismo y los visitantes extranjeros. Jules Huret uno de los viajeros del Centenario, propagó la leyenda de que la Quema era sede de una organización anarquista autónoma y automarginada. La fascinación por lo marginal llevó a Huret a hablar de arquitectura dominante como de “estilo de lata de kerosén. Porque la mayor parte de las casuchas estaban hechas con latas de petróleo importadas por la Standard Oil, rellenas con barro y apiladas cual si se tratara de ladrillos.

Finalmente dos construcciones importantes que tiene el barrio: la cancha de **Huracán**, es un estadio Art Decó de los años cuarenta, inaugurado en 1947. Detrás del club estaba la antigua quema de la basura, por eso a los hinchas de Huracán se los conoce como los quemeros.

El otro edificio, es un palacio, el **Instituto Bernasconi** que ocupa toda la manzana comprendida por las calles Cátulo Castillo, Catamarca y Rondeau. El industria Félix Bernasconi, legó su fortuna al Consejo Nacional de Educación, para que con ella se construyeran colegios y hospitales. Fruto de eso es el magnífico edificio que fue construido entre 1918 y 1929. El Instituto es el último de los “palacios escuelas”, cuya aparición debemos inscribir en el marco de la importancia que el Estado atribuía a la educación, como mecanismo aglutinador de la construcción de ciudadanía. Rodeado de un centenario parque, el edificio de estilo, el edificio es de estilo neorrenacentista florentino alberga 8 escuelas,,primarias, un jardín de

infantes, un complejo museológico creado por Rosario Vera Peñaloza, natatorio, gimnasio, biblioteca y los espacios palaciegos prototípicos: un patio central –en torno del cual se organiza toda la planta-, foyer, escalera de honor, salón de actos, el empleo de materiales nobilísimos.

1.- Su nivel de homogeneidad o cohesión

2.- Los límites, ya sean bien definidos o áreas de transición.

3.- El tamaño

4.- La forma

5.- La ubicación

6.- Evolución histórica y nombre.

7.- Tensiones y conflictos en las historia del barrio

A que llamamos identidad comunitarias. Las relaciones en esos niveles, y las redes que se crean, generan solidez, reglas de confianza y vínculos basados en reciprocidades, que acaban construyendo un sentimiento de pertenencia y una voluntad de participación en la búsqueda de soluciones a los problemas propios y colectivos.

El concepto de comunidad y de trabajo comunitario han sido entendido como elementos muy vinculados a situaciones de carencia, de falta de recursos de todo tipo. La gente que vive y depende de una comunidad sería aquella que no cuenta con los recursos necesarios, que le permiten prescindir de o superar los vínculos territoriales. Para ellos, la comunidad sería una especie de seguro vital. Así, la comunidad aparece vinculada a la necesidad y se asimilaría a debilidad

Territorio: Espacio geográfico atribuido a un ser individual o a una entidad colectiva. El concepto se relaciona con la noción de dominio, ya que, una vez demarcado el territorio, se establecen límites que son expresamente defendidos.

Además del espacio adscrito y vivido, el territorio es un espacio manejado, adaptado a las necesidades del grupo social que lo ocupa y lo transforma de acuerdo con sus necesidades; o sea, se produce un gobernado unitariamente, aparece casi el territorialización. A partir de ahí, el espacio ocupado se transforma en un ámbito ocupado y atribuido a un ente político que requiere proceso ser administrado o gobernado unitariamente, aparece así el territorio, que pasa a tener un valor fundamental en la definición del Edo., junto con otros elementos como la lengua, la historia, la cultura y las normas comunes de convivencia. (26)

Unido a este concepto aparece el de territorialidad, entendida como el espacio que tienen los individuos y los grupos por razones de identidad, seguridad, protección y estímulo. Este es una necesidad de todo individuo, el sentimiento de pertenencia territorial o sentido de lugar, y donde se producen relaciones espaciales por inclusión o rechazo a ese espacio o grados de vinculación. Ese sentimiento produce comportamientos de defensa u hostilidad cuando la identidad y la seguridad se estiman amenazadas.

Las escalas van desde el espacio personal, habitación, barrio, ciudad, región hasta el ámbito estatal.

El territorio es siempre un espacio habitado, vivido, por lo tanto, histórico, cultural.

Definiciones de barrio

Difícil de precisar en cuanto a definiciones, lo mas aconsejable es recurrir a la percepción subjetiva que tienen los habitantes del lugar en que viven.

El criterio mas completo, y quizás también el más complejo, es la propia conciencia del ciudadano de pertenecer vitalmente a un determinado espacio urbano, al que puede llamarse barrio.

Gabriel Alomar, lo define como una zona interior de una población, de límites mas o menos definidos, habitada por una unidad social, la vecindad, con personalidad propia.

El barrio es la proyección exterior del nido familiar, la prolongación inmediatamente frecuentada, sin ayuda mecanizada. El barrio es el lugar de residencia, y este es vivido intensamente, ya que es visto como la prolongación del hábitat que ofrece los servicios más inmediatos y frecuentes diariamente

El barrio es como una fortaleza amurallada contra la invasión de las culturas de la ciudad pudiendo guardar intactas las formas de comunicación propias de los diferentes actores sociales que forman parte de el.

El barrio es una de las formas espaciales de las relaciones sociales en el plano de la vida cotidiana y uno de los modos fundamentales como las personas se apropian del espacio urbano.: dos planos : el individual : su casa y el colectivo de la realización de la sociedad.; la calle y el barrio.

Podemos decir es cualquier segmento o parte de la superficie terrestre, un area poseedora de cierta homogeneidad de acuerdo con ciertas variables o criterios seleccionados o cohesión interna.

Pensamos en considerar al espacio territorial a traves de los valores y los significados modelados por la cultura y la estructura social. Así el espacio será analizado con el objetivo de comprender el sentimiento que los hombres tienen por pertenecer a una determinada región. La región es producto de la historia y la cultura.

Para analizar un barrio hay que tomar en cuenta: